



Podar y transplantar: manuscritos de *Poema de Chile*, de Gabriela Mistral

BERNARDITA DOMANGE¹

Podar y trasplantar es un término usado por la propia Mistral en el ejercicio poético y en el proceso de publicación. Margaret Bates, investigadora estadounidense, que participó y asistió a la poeta en la organización del poemario, señaló que reunir los poemas,

corregir y eliminar era un trabajo tan duro para la poeta que lo llamaba *tala*, una tala de árboles en un gran bosque. Las circunstancias que la movieron a hacer su primera “tala” fue petición de unos profesores de España en Estados Unidos. Ellos habían leído su poemas en periódicos y revistas y para expresar su admiración ofrecieron costear la publicación de un primer libro. Este fue *Desolación* (1922). Dieciséis años después de su segunda *tala* resultó *Tala* (1938) con el mismo título. Las ganancias de este libro fueron a los niños vascos sin casa de la Guerra Civil Española. El resultado de su *tala* final, dieciséis años más tarde, fue *Lagar* (1954), que publicó en Chile en gratitud por la bienvenida que le dio

¹ Doctora en Filología Española de la Universidad Autónoma de Barcelona. Es docente en la

Universidad Alberto Hurtado en la carrera de Pedagogía en Lengua Castellana y Comunicación.

la gente en una última visita al país. Esta *tala* fue la más difícil porque su salud estaba socavada por el cáncer. Su tiempo se había acabado y un inmenso poema sin podar, el *Poema de Chile*, quedaba atrás.

Quiero reflexionar sobre los dichos de algunos estudiosos denominados “expertos mistralianos” a propósito de la gestión del Ministerio de Cultura de poner gigantografías con una frase de Mistral para celebrar su natalicio de este año, en abril de 2025. Para esto, eligieron una frase, una anotación de los manuscritos de *Poema de Chile*: “¿Qué será de Chile en el cielo?”. Como resultado, distintos personajes reaccionaron y puntualmente se cuestionó de manera negativa la elección de la frase, señalando que *Poema de Chile* era una obra que no estaba terminada, que no tenía forma de libro, al ser póstumo, como si eso le diera menor categoría. De hecho, Mistral no alcanzó a publicarlo en vida y vio la luz diez años después de su muerte, editado por Doris Dana. Me gustaría problematizar y también invitar a pensar en esta aseveración, en esta sentencia. ¿Podemos juzgar efectivamente una obra por su publicación? ¿Es una obra menor al estar en “construcción” o ser un “borrador”?

Retomo el ejercicio de composición. Al adentrarnos en la historia de los manuscritos de Mistral, manuscritos que fueron donados a Chile por la sobrina de Doris Dana el año 2008 –mucho tiempo después de la muerte de Mistral y de la primera publicación de *Poema de Chile* (1967)—, nos encontramos con una realidad sorprendente: la cantidad de manuscritos dedicados a la obra.

Tipo de documento	Cantidad	Total n° de folios
Cuadernos	25	3187
Poemas en hojas sueltas (copias corregidas)	103	590
Archivadores	4	905
Correspondencia	23	51
Grabaciones de voz	3	—

¿Haberse dedicado a escribir y corregir, dejando 4733 folios, da cuenta de una obra “menor”?

En cuanto al tiempo de escritura, podemos seguir las huellas del tiempo que le tomó a la poeta escribir la obra, mirando los manuscritos. En la primera carta en que menciona el proyecto poético desde 1946, Mistral dice:

Yo no olvido a mi Gabriel y le he pasado de los abuelos a él la dedicatoria de un poema largo sobre Chile, que se llama Viaje Imaginario. Va en 70 estrofas y sé que falta allí mucho que añadir de orden descriptivo, pero no debo alargarlo más sino solamente corregirlo y ratificar algunos datos de la tierra austral que tengo borrados en mí. No les voy a esconder que lo he escrito como quien sustituye un viaje que iba a hacer y emplea ese tiempo en dejar ahí, en los versos, contado el territorio, en la medida de lo que sé y de lo que se puede.

Yo no olvido a mi Gabriel y le he pasado de los abuelos a él la dedicatoria de un poema largo sobre Chile, que se llama Viaje Imaginario. Va en 70 estrofas y sé que falta allí mucho que añadir de orden descriptivo, pero no debo alargarlo más sino solamente corregirlo y ratificar algunos datos de la tierra austral que tengo borrados en mí. No les voy a esconder que lo he escrito como quien sustituye un viaje que iba a hacer y emplea ese tiempo en dejar ahí, en los versos, contado el territorio, en la medida de lo que sé y de lo que se puede. Ustedes diganme si yo paso la dedicatoria de ustedes al nieto. La lengua es un poco criolla y en Gabrielito lo entenderá en acabando su infancia...

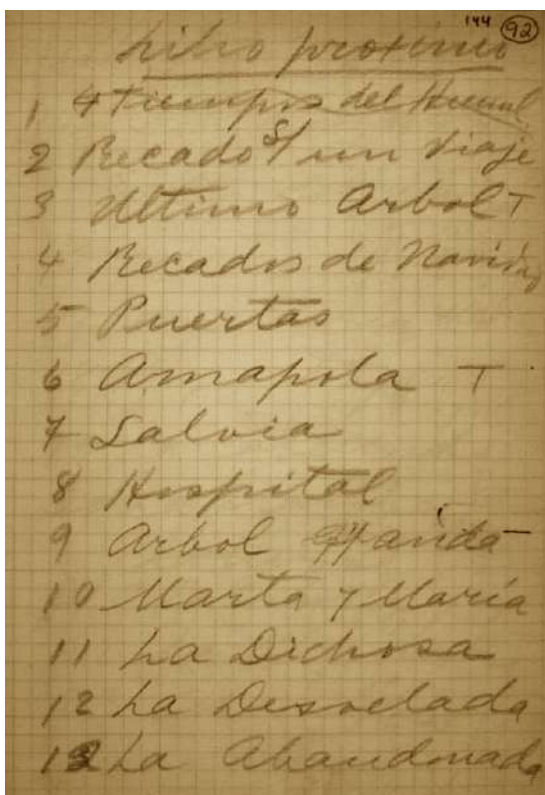
Carta de Mistral a Carmela y Carlos Errázuriz. 1946 y 1954 Monrovia, California.

Mistral muere en 1957. Esto significa que estuvo al menos nueve años escribiendo y corrigiendo el libro. Uno de los cambios que sufrió el poema fue su título: comenzó llamándose *Recado de un viaje imaginario*, como se menciona en esta carta, luego se tituló

Recado de Chile, para culminar como *Poema de Chile*.

En cuanto a su ejercicio de escritura, al clasificar e interpretar este importante volumen de documentos, nos percatamos de que este “largo poema” comenzó como parte de la obra *Lagar*.

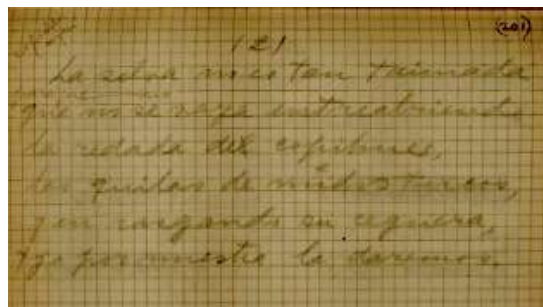
Este ejercicio de la tala, la poda, también puede verse en *Poema de Chile*, pero con algunas variaciones. Con el tiempo, el ejercicio poético continúa, el poema se va alargando y comienza a tener vida propia. Este poema largo es el primer gran “esqueje” o patita de planta que Mistral toma para confirmar una autonomía.



Listas de poemas. *Poema de Chile*, en sus inicios – “Recado sobre un viaje imaginario”– era parte de *Lagar*. En el manuscrito se lee “Libro próximo” y se identifican poemas publicados en *Lagar*.

Siguiendo la huella de la génesis, es decir, cómo se van corrigiendo los manuscritos desde los cuadernos a mano a las copias mecanografiadas, somos testigos de que Mistral trasplanta estrofas de poemas, los

vuelve poemas autónomos con un título, los hace crecer con versos, pasando a ser parte de otro proyecto poético.



En el cuaderno 25, folio 201, se distingue una estrofa de “Selva austral” en su fase inicial, sin título.



“Selva Austral” con título. Y con el otro título de clasificación “Recado”.

Esta dinámica, o poética de los esquejes generó alrededor de cien poemas en nueve años de escritura, según lo que pesquizamos en el legado y manuscritos. A diferencia de sus otros libros, estos poemas tienen una temática en común; son una unidad, un recorrido por Chile con personajes como la mujer fantasma, el niño diaguaita y un huemul.

En cuanto a lo afectivo, podemos aproximarnos a lo que significaba para Mistral la escritura de *Poema de Chile* gracias

a la correspondencia con otras personas con las que hablaba de esta obra:

Yo creo haber dicho a mi compadre que me costará bastante soltar ese Poema, por varias cosas y sobre todo por esto: Ha sido demasiado atrevimiento tomar en las manos nada menos que un país entero... He dicho a él que no lo suelto aun porque cada 1 o 2 semanas me acuerdo de algo que falta añadir (...)

Ahora ríanse: eso me acompaña, el Recado. Todo lo que se escribe y se acaba pronto, se va, camino de una imprenta y en nosotros no queda nada, es cosa a la vez acabada y perdida; no sirve más para... hacernos compañía.

¿Qué apuro puede haber en este asunto? Para mí ese poema es algo como una lámina o una foto de esas que a las criaturas sin familia nos dan compañía. Crean ustedes esto: no es "literatura" (...)

¿Acaso habrá sido voluntad de la poeta no terminarla? Revisemos cómo toma forma la obra en las ediciones publicadas. Las soluciones que encontramos varían dramáticamente. En la primera edición de 1967, realizada por Doris Dana y publicada por editorial Pomare (Barcelona), aparecen setenta y siete poemas. Según señala Dana en el prólogo, se trata de los poemas más acabados. Mientras que, en la edición de Diego del Pozo, de 2013, de Editorial La Pollera (Santiago, Chile), hay ciento veintinueve poemas (incluye los setenta y siete de Dana y cincuenta y dos más). En este prólogo se indica que los nuevos poemas fueron encontrados en los manuscritos descubiertos al revisar el legado. Sin embargo, en nuestra investigación, con una búsqueda rigurosa y procedimental, pesquizamos cien poemas. *Poema de Chile* es una obra que desafía el ejercicio editorial, ya que las soluciones que se han dado son muy diferentes en su volumen. Sin embargo, también tensiona conceptos canónicos como los de obra y posiciona al manuscrito más allá de un fetiche, de un objeto de colección, para

devolverlo a los estudios de la escritura y la literatura.

Imágenes de este archivo: acuarelas de Marianne North.

Los manuscritos están disponibles en Legado Gabriela Mistral - Colección Archivo del Escritor Biblioteca Nacional de Chile y digitalizados en www.bncatalogo.cl

